

¿Por qué recibes una invitación de tu Autoridad Sanitaria Local (ASL)?

Para recordar a todas las mujeres de 50 a 69 años que el diagnóstico precoz del cáncer de mama es posible mediante la realización periódica de una mamografía gratuita cada 2 años. El objetivo es poner de manifiesto la presencia incluso de tumores muy pequeños, que de otro modo serían indetectables, para preservar la integridad de la mama y, en muchos casos, salvar vidas.

Las mujeres de entre 45 y 49 años también pueden hacerse una mamografía gratuita cada dos años: no recibirán una carta de invitación, pero pueden pedir a su médico de cabecera un volante específico con exención. Por otro lado, las mujeres de entre 70 y 74 años pueden llamar al teléfono gratuito de cribado (screening) de su ASL y solicitar una mamografía gratuita a través del programa de cribado.

El programa de cribado se ofrece de forma gratuita, desde la mamografía hasta los exámenes de seguimiento y cualquier otro tratamiento eventualmente necesario.

Si nunca has recibido una invitación de la ASL o nunca te has incorporado al programa, puedes llamar al número gratuito de tu ASL para pedir una cita.

¿Qué es la mamografía?

La mamografía es una radiografía de las mamas. Es el examen más específico, sensible y eficaz para la detección precoz del cáncer de mama.

¿Es doloroso?

No, en algunas mujeres la compresión necesaria del pecho puede ser incómoda durante unos minutos.

¿Es un examen arriesgado?

No, en el cribado se utilizan mamógrafos digitales que utilizan dosis muy bajas de rayos X.

¿Después de hacerse una mamografía?

En caso de que el resultado sea normal, el Centro de Cribado envía la notificación del resultado negativo directamente al domicilio de la mujer con una carta y al cabo de dos años envía una nueva invitación para repetir la mamografía. Cuando, por el contrario, se requiere alguna otra prueba (por ejemplo, una ecografía) para llegar a un diagnóstico definitivo, la ASL se pone en contacto con la mujer por teléfono para concertar rápidamente una cita.

Los exámenes posteriores y los tratamientos subsiguientes, si son necesarios, son reservados y proporcionados directamente y de forma gratuita por la ASL.

¿Puedo fiarme?

Las mamografías son evaluadas por separado por dos radiólogos experimentados que leen miles de exámenes cada año, tal como exigen las recomendaciones europeas.

Los radiólogos que trabajan en los programas de cribado deben participar en programas de formación continua, dedicarse a la actividad mamaria durante al menos el 50% de su actividad y leer al menos 5.000 mamografías cada año.

Todos los procedimientos siguen las directrices nacionales y europeas y están sujetos a un control de calidad.

